

## **LAS 10 CRISIS HUMANITARIAS MÁS DESATENDIDAS DE 2009 (VIII)**

### **AFGANISTÁN.- Poblaciones excluidas de la asistencia humanitaria**

Mientras la guerra en Afganistán continuaba su escalada en 2009, la población civil soportó el recrudecimiento de la violencia en todo el país. **La constante inseguridad ha rematado a un sistema de salud que ya se encontraba muy dañado**, dejando en funcionamiento apenas unos pocos hospitales y clínicas en las capitales de provincia. En consecuencia, quienes necesitan atención médica deben arriesgarse a un viaje de cientos de kilómetros por zona de guerra para llegar a unas estructuras sanitarias que, de todas formas, cuentan con servicios muy reducidos.

Hoy en día, la esperanza de un Afganistán en situación de post-conflicto se ha desvanecido. La **necesidad de asistencia médica de emergencia sigue siendo aguda**, y no deja de crecer debido al retorno de los desplazados. En el este de Kabul, en el área del hospital de Ahmed Shah Baba (donde trabaja MSF), la población casi se ha cuadruplicado con la llegada de retornados desde Pakistán y de desplazados que huyen de la guerra en el este del país. Y sin embargo, a pesar de las necesidades acumuladas y de la **escasa cobertura de salud, esta zona ha permanecido ignorada hasta ahora**, ya que no es una prioridad en las políticas asistenciales vinculadas a las operaciones contra la insurgencia. En Lashkargah, capital de la provincia de Helmand, sólo funciona un hospital público (que ha empezado a recibir también el respaldo de MSF) y en todo caso, debido a que su personal trabaja mayoritariamente también en el sector privado y a que **los medicamentos son muy caros, pocas personas tenían la costumbre de acudir a él para recibir atención médica**.

Desafortunadamente, a medida que las necesidades aumentan, se hace cada vez más difícil para las organizaciones humanitarias independientes, imparciales y neutrales convencer a las partes enfrentadas de que su único objetivo es proporcionar asistencia. La que alguna vez fue clara distinción entre fuerzas armadas, por una parte, actividades de reconstrucción y desarrollo, por otra, y por último, ayuda humanitaria, se ha vuelto confusa hasta el punto de que **la atención médica se ha convertido en parte del campo de batalla: las fuerzas de la coalición internacional han fagocitado la asistencia, ocupando hospitales y arrestando a pacientes en sus camas**, mientras que los grupos armados de oposición han tomado como blanco a los trabajadores sanitarios y a las estructuras de salud, precisamente debido a la presencia de las mismas fuerzas internacionales.

MSF regresó a Afganistán en 2009, cinco años después de haber dejado el país tras el asesinato de cinco de sus trabajadores. Para ser aceptada por todas las partes involucradas en un conflicto como éste, MSF, como organización médico-humanitaria privada, debe demostrar y comunicar claramente que es completamente imparcial, neutral e independiente. En este caso concreto, **MSF no acepta para sus intervenciones fondos procedentes de ningún Gobierno**.